

Corresponsal de París.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redac. y Admón:
17 y 19 rue Mauberge
Paris.

Año IV. ~ Núm.º 528.

Paris 27 de Setiembre de 1888.

La situación.

Continuamos en el limbo y sin saber materialmente qué decir ni de qué tratar relativamente al movimiento de la política interior. Los asuntos están de tal modo aletargados y estacionados, y los periódicos vienen de tal manera insulsos en este punto, que en realidad no hay por donde cojerlos.

Actualmente, sébase ya de un modo positivo que la convocatoria de las Cámaras no tendrá lugar en 7 del próximo Octubre como en un principio se había anunciado. La Comisión de Presupuestos, que ha pasado - bien inútilmente por cierto - una porción de tiempo discutiendo sobre el incidente provocado por el diputado socialista M.º Numa Gilly, no podrá tener completamente terminados sus trabajos de información acerca del presupuesto general de 1889, y esta es la causa de este nuevo retardo en la fijación de la época de reapertura del Parlamento. Breve, con todo, que la fecha de reanudación de los trabajos legislativos, no se prolongará más allá del 15 ó 16 de dicho mes, máxime cuando por aquellos días, el presidente de la República habrá ya efectuado su anunciado viaje a Lyon, del cual esperan grandes resultados, los amigos del gobierno como compensación y contrapeso a las manifestaciones ultra oportunistas que se produjeron - como recordarán quizá nuestros lectores - durante la excursión de M.º Carnot por las provincias recalcitrantes y moderadas de la vieja Normandía.

No faltan, sin embargo, razones a los adversarios del gabinete - especialmente a los intrasigentes y a los boulangistas, que por ser de la misma madera republicana que los individuos del ministerio constituyen para él y contra él la peor de las miserables de las cuñas - no les faltan, decíamos, razones

para explicar a su guisa y según conviene a su particular y característica idiosincrasia el por qué M. Floquet no se ha decidido todavía a fijar definitivamente el día de la reapertura de las Cámaras. — "Si se hubiera dado a Luis XVI el encargo — Decía esta mañana M. Rochefort en el Figaro — de señalar por sí mismo la fecha de su ejecución, es mucho más que probable que el decapitado monarca la habría retardado hasta una época inverosimilmente lejana" — Y luego añade: "El condenado Floquet se encuentra poco más o menos en la situación del "rey-mártir". Sabe que la apertura de las Cámaras será al mismo tiempo el comienzo de su sucesión o llámese agonía, y como, por una singularidad gubernamental, tiene precisamente en su mano la facultad de llamar a su antojo, más tarde o más temprano, a los diputados para que vuelvan a sus faenas, naturalmente el parlamentario Floquet retarda cuanto puede la nueva entrada del Parlamento."

Que existe en muchos, la convicción de que el gabinete va a recibir una terrible sacudida tan luego como aquel reanude sus tareas, esto ya lo hacíamos nosotros observar hace muchos días. La frase mordaz del aristócrata-revolucionario conde de Rochefort no hace, pues, sino corroborar lo que todo el mundo se dice a media voz aquí en París y lo que más o menos abiertamente vienen anunciando desde hace muchos días los periódicos. Nosotros somos, sin embargo, de los que no creen en la caída tan próxima o, mejor dicho, tan inmediata del ministerio. El gabinete no puede sufrir una derrota sin que vaya esta precedida o motivada por un serio conflicto parlamentario. Ese conflicto no sabemos verlo en el horizonte, por mucha que sea la precisión y exactitud con que apuntamos nuestro modesto catalejo en dirección a los grandes y pequeños problemas que le toca resolver al ministerio durante la próxima sesión legislativa. Puede el conflicto presentarse inopinadamente; pero, aun así y todo, dado el estado de sobreexcitación en que el país se encuentra, dado el envalentamiento de la fracción monárquica, que es tan poderosa en la Cámara, ¿quién será el que quiera arrostrar la responsabilidad de ese conflicto, sobre todo si este ha de traer consigo inevitablemente la caída del gabinete por medio de una coalición entre los oportunistas, los boulangistas y los individuos de la Derecha?

Porque ¿qué vendría después del ministerio Floquet, que para realmente estable y devolvería la tranquilidad a todos los ánimos?

Paris 27 de Setiembre de 1888.

3.

Un artista compatriota. - Nuestra estancia en Paris, debida a circunstancias bien involuntarias y bien penosas, por cierto, nos proporciona, sin embargo, algunas veces nuestras pequeñas horas de compensacion y de placer expansivo. Ya es un compañero de profesion que viene a visitarnos en nuestra modesta redaccion, trayéndonos recuerdos cariñosos de la madre Patria; ya un artista recién venido de la otra parte de la frontera pirenaica y que llega a la gran capital a fin de visitar y estudiar los grandes modelos clásicos que atesoran sus espléndidos museos; ya un amigo que, al venir por primera vez a la inmensa Babilonia de nuestros tiempos, nos pide que le orientemos y en cierto modo que le dirijamos en sus cotidianos paseos y escursiones; o ya, en fin, un compatriota que, habiendo venido a establecer accidentalmente su domicilio a los bordes del caudaloso Sena, nos sorprende un día con la nueva de sus avances en el arte o profesion a que se dedica, cosa que no deja de ser difícil alcanzar a un extranjero en punto tan populoso como Paris, centro a donde convergen todas las rivalidades y todas las concurrencias.

Estas reflexiones nos hacíamos ayer, al encontrarnos de súbito con una tarjeta invitándonos a pasar una agradabilísima velada en casa de un querido compatriota que reside, como nosotros, accidentalmente en esta capital debido a causas puramente artisticas. Imita' nos anticipamos diciendo que la velada fue agradabilísima; pero no retiramos la palabra.

Tratabase de oír a un querido amigo y paisano nuestro - el distinguido profesor de guitarra y compositor, establecido en Paris, Don José Ferrer (de Torroella de Montgrí - provincia de Gerona) -, a quien varias veces habíamos rogado que nos hiciera conocer algunas de sus bellas y recientes composiciones, dejándonos saborearlas a la vez a través de las dulces notas de su difícil instrumento.

Hemos de confesar - y tenemos un verdadero placer en ello - que salimos de la velada ciertamente entusiasmados. El Sr. Ferrer, que es un artista en toda la extension de la palabra, y un artista de talento - de tanto talento como modestia - bajo el doble punto de vista de la ejecucion y de la composicion, nos dió efectivamente a conocer la mayor parte de sus últimas creaciones, las cuales, tanto por su valor técnico-musical como por el sentimiento artístico de que se hallan impregnadas, son en nuestro modesto juicio verdaderas obras maestras de fuerza y de ternura, y se bastan a ellas solas para labrar al Sr. Ferrer una reputacion tan merecida como envidiable.

Quisiéramos citar lo mucho y bueno que nuestro distinguido compatriota nos hizo oír por la magia de sus dedos; pero nuestra incompetencia no lo vada. Con todo, valga por lo que valga, allá va nuestra opinion: sus "Nocturnos" son sus paradisiacos; su "Elegía fantástica" es de una pulcritud rítmica inapreciable; su fantasía "De noche en el lago" es en extremo brillante y perfectamente concebida; y sus "Mélodías" constituyen una colección de preciosas melodías cuya armonización es, en nuestro concepto, magistral y realmente digna de un compositor de primera fuerza.

Reciba nuestro querido amigo y paisano nuestra sincera felicitacion.

Por mi triunfo. Por lo demás, los aplausos que le prodigan y que le prodigan con nosotros cuanto fueren el gusto de asistir a la república velada. Se habrán oído seguramente muchos más de lo que pudimos.

Paris 27 de Setiembre de 1848.

P. 4.

La huelga en Saint-Etienne. - El movimiento huelguista de la cuenca carbonífera de Saint-Etienne va tomando un aspecto inmanente grave, a juzgar por las noticias que se reciben continuamente de dicho punto.

La lucha parece abierta en toda la línea entre los huelguistas y los mineros que continúan en su trabajo, pero no es esto solo, sino que la gendarmería ha debido ya tomar cartas en el asunto, y de ahí los escándalos ocurridos durante la jornada de ayer y que los periódicos relatan en todos sus detalles.

Ayer tuvo lugar una primera batalla, de la que salieron ferrosamente unos cuantos Escalabrados. Excitados por la refriega del día anterior, ayer mañana un grupo de unos 50 huelguistas, decidido a impedir a los trabajadores que volvieran a sus tareas, dirigieron en ademán hostil y llevando todos los individuos sendos garrotes en la mano, a los pozos de ~~St. Etienne~~, y gritando como energúmenos: "Mueran los traidores! Mueran los falsos hermanos! Viva la huelga y la solidaridad!" Al llegar de los trabajadores, los huelguistas se avanzaron con el palo levantado y diciéndoles: "Sois unos traidores, unos canallas y unos cobardes! Haced traición a una santa causa! Pues bien, vamos a daros un buen consejo: volved a vuestras casas, o sino, tan ciertos como sois unos ^{esto}..., vamos a sacaros de lo lindo la badana." Al todo, uno de los obreros se adelantó animosamente y alzando sobre la cabeza de uno de los huelguistas un largo y pesado pico: "¿U ves - le dice - nosotros estamos con nuestras mujeres, las cuales, como nosotros mismos, tienen necesidad de trabajar. Tu cuanto a mi, es fuerza que yo trabaje, cueste lo que cueste! Tengo una mujer y tres hijos... Dejadnos pasar!... Lo pasaré o mataré al primero que intente impedirnos!" Y al mismo tiempo que dijo esto, dejó caer el pico sobre la espalda de uno de los huelguistas, que cayó como herido por un rayo.

Fue esto como la señal de una verdadera batalla. Durante más de un cuarto de hora, es decir, hasta que los gendarmes llegaron y se apoderaron de los autores del escándalo, fue un combate cuerpo a cuerpo, del que resultaron una porción de heridos, el que se armó en aquel verdadero campo de Agramante.

Los huelguistas continúan bastante excitados y avaletonados, por haber sido ellos los que salieron mejor librados de la refriega de ayer, y todo hace temer que los escándalos seguirán en aumento.

Ultima hora.

El Diario de Federico III. (Berlín, 27) La "Gazette Nationale" consignó que la prensa ultramontana canta victoria a propósito del párrafo de las Memorias de Federico III en que refiriéndose a Bismarck, este parece haber manifestado abiertamente que después de la guerra, emperaría una campaña contra la infalibilidad del Papa.

(Bolsa: 5/8 85.20 = Fuerz: 2157.15 = Panamá: 295 = N. España: 207.15)